

VEINTE AÑOS DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA EN LA RIOJA

Jesús J. Alonso Castroviejo *

RESUMEN: Apretado inventario de las publicaciones que han cubierto veinte años de investigación en La Rioja, en el área de Historia Contemporánea. El autor busca, también, desentrañar los ritmos y los contenidos, en una interpretación de la producción cultural riojana durante esos años, 1976-1996.

ABSTRACT: This paper offers a complete catalogue of the publications along twenty years of research in La Rioja within the area of Contemporary History. The author also analyzes the rhythms and contents of such publications, and advances an interpretation of the cultural production in La Rioja during the years 1976-1996.

1. EL NECESARIO RECUENTO

La revista Brocar publicó en su número 18 la revisión historiográfica de algunas áreas de conocimiento -prehistoria, historia antigua e historia moderna- y ahora me dispongo a realizar la correspondiente a historia contemporánea.

Veinte años pueden no ser nada, como dice el tango, o por el contrario una eternidad si se trata de revisar y compendiar la producción científica de una región poco dada al estudio y la reflexión histórica. Las causas de nuestra abulia investigadora son fáciles de diagnosticar y apuntan hacia la falta total de tradi-

* Doctor en Historia. Profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de La Rioja

ción y la inhibición de las autoridades regionales en la toma de decisiones sobre estas materias. Durante mucho tiempo se pensó que con el apoyo económico al Instituto de Estudios Riojanos ese campo estaba cubierto. Más tarde el patrocinio o el interés de los gestores públicos tuvo causas fáciles de adivinar, como se desprende de una lectura atenta de este artículo.

La instalación en Logroño de un Colegio Universitario, en los remotos tiempos del ocaso de la dictadura, 1972, tampoco solucionó los problemas y como veremos, la producción científica que se originaba en sus despachos y aulas era muy escasa, por no decir directamente nula. Sólo casi diez años después de su apertura encontraremos un tímido inicio de algunas líneas de investigación.

José Luis Gómez Urdáñez en un artículo reciente (1995) recrea con su habitual maestría el ambiente cultural de nuestra Comunidad durante estos años, por lo que creo innecesario insistir en ello. Aún así, no será ociosos recordar que más que un ajuste de cuentas con un entorno a menudo hostil, era un ejercicio de introspección, un recuento de su propia trayectoria intelectual. Una reflexión sobre las dificultades de realizar un proyecto global de investigación, iniciado en pleno auge de la historiografía marxista y sacudido por las distintas alternativas ideológicas que la caída del muro de Berlín propició.

Porque habrá que hablar de política, del tortuoso camino hacia la autonomía de la provincia de Logroño y de lo que ello pudo significar para el desarrollo de una ciencia historiográfica marcada por la necesidad de crear de la nada una conciencia diferencial, algo que nos hiciera ser merecedores de las excelencias que la nueva ordenación territorial del Estado iba a aportar a los olvidados ciudadanos *logroñeses*. Por supuesto no se trata de buscar fáciles mecanicismos descalificantes, ni distorsionar las a menudo complejas relaciones entre los historiadores y los servidores del Estado, deseosos siempre de encontrar justificaciones en nuestro pasado que legitimen su forma de actuar. Si en el siglo XIX la creación de las provincias y de las Diputaciones provinciales sirvió para que los grupos de poder locales ejercieran su control desde estas nuevas instituciones, dando lugar al fenómeno conocido como caciquismo, en la actualidad la estructuración del Estado en diecisiete Comunidades autónomas ha permitido a las burguesías regionales, descolocadas en los tiempos del franquismo, recuperar el protagonismo que tuvieron hasta la guerra civil. Y no hay que olvidar que ha sido y es la burguesía la que con mayor afán sigue necesitando la producción de historias -o de la Historia, tanto da- que la acrediten como clase hegemónica después de períodos revolucionarios en toda Europa de duración y resultados desiguales, pero que la auparon a lo más alto del poder e introdujeron en sus respectivos países las inequívocas reglas de la economía capitalista (Pérez Garzón, J.S. 1986). No creo que sea este el lugar apropiado para hacer una definición de *burguesía*, baste con remitir a Kocka (1993), pues creo que sus aproximaciones al tema son los suficientemente elocuentes y clarificadoras como para hurtar aquí el debate.

Otro aspecto que debe quedar claro antes de entrar en materia es definir, esta vez sí, lo que aquí se va a entender por “producción científica” o, más ampliamente, “producción cultural”. Desde luego lo vamos a tratar como una *mercancía*, que genera su propia oferta y su propia demanda. Los historiadores no seremos más que fuerza de trabajo que se ofrece para fabricar los paradigmas que la sociedad solicita en esos momentos, aquellos que los ideólogos del poder necesitan vender a la ciudadanía para que siga creyendo en los proyectos de futuro, en la magnificencia del progreso o en las virtudes de la economía de mercado.

El historiador será proveedor, barato, de coartadas de poder, ligeramente revestidas de metodología y erudición, en los casos más sutiles, o directamente reivindicadoras de lo que se quiere leer y se quiere demostrar: “La Rioja es Rioja desde que el mundo es mundo” se escribía en la primera historia general de nuestra recién nacida Comunidad, apenas dos años después de tan celebrado parto.

Este trabajo pretende realizar un análisis de la producción historiográfica contemporánea riojana desde la asunción de unos presupuestos básicos, que se nutren de las investigaciones de diferentes autores en el campo de la teoría cultural y en el papel que desempeña la ideología-cultura en la consolidación del estado capitalista. Puede parecer un proceso de exhumación de viejos y gloriosos cadáveres, enterrados por quienes pregonan la erradicación de las ideologías -sin decir a continuación que la suya es la única que se mantiene- cuyo discurso, obvio es decirlo, no deja de aportar referentes básicos para quienes intentamos desentrañar que hay detrás de la publicación de 172 referencias bibliográficas en veinte años. Autores como Williams (1980 y 1994), Cochran (1996), Jameson (1989, 1991) y desde otros presupuestos Abercombri, Turner y Hill (1987) y Luhmann (1995) sitúan la discusión en términos plenamente coherentes con la finalidad de este estudio, pues todos ellos buscan desentrañar la lógica cultural dominante en el capitalismo tardío, tal como lo definió Mandel (1972). Modelización de la cultura a semejanza del Estado, reproducción acrítica de slogans y consignas, reflejo mimético de realidades materiales no suficientemente sometidas a la reflexión, parecen ser algunas de las constantes que estos autores señalan como definidoras de la “producción cultural” y por extensión de la “producción histórica” de nuestros días. Quizás, algunos de estos rasgos los encontremos a lo largo de estas páginas.

Historia local, historia regional, deben ser enfocadas desde este ángulo, desde la imperiosa necesidad de los gobiernos autónomos de dotarse de pretéritos brillantes, únicos y diferenciadores, de crear un pasado colectivo que uniera a los nuevos ciudadanos en algo identificable, y que los empujara hacia la construcción de un futuro poderoso, en consonancia con el ayer que ahora se recreaba. La coartada que muchas veces cubría de cientifismo a estos trabajos se encontró en las grandes tesis regionales de la escuela de Annales, donde la inexistencia de

reivindicaciones nacionalistas vaciaba de contenido político la orientación historiográfica. El laboratorio resultó ser un marco geográfico muy preciso, casi siempre con los límites de una provincia, una comarca natural o una ciudad. Para huir de la acusación de eruditismo se invocaba la necesidad de comprobar las grandes teorías historiográficas en pequeñas zonas, fácilmente abarcables por el historiador. Trabajos sobre precios, coyunturas agrarias, transiciones al capitalismo, desamortizaciones, inundaron el mercado y fueron llenando de legitimidad a las nuevas divisiones administrativas. Ya no se hablaba, por ejemplo, de la vía prusiana al capitalismo en relación con la española, sino que se descendía a hablar de la vía valenciana, la catalana, la gallega, la castellana... en un proceso en el que se buscaban más los hechos diferenciales que las grandes corrientes de encuentro entre todas estas zonas. Esto ha dado lugar a una abundantísima producción historiográfica regional, pero que solo lateralmente puede ser utilizada para elaborar las necesarias síntesis sobre nuestro pasado. Quizás uno de los temas de investigación donde más de manifiesto se pone esta disparidad es en las desamortizaciones. Las prisas que nos hemos dado los investigadores en ofrecer los resultados de nuestra provincia han impedido el establecimiento de una metodología común que sirviera para poder hacer sencilla la comparación de los resultados y extraer las conclusiones pertinentes; así, aún hoy, a pesar de las numerosas monografías que hay publicadas -prácticamente se ha cubierto ya toda la península- seguimos sin saber exactamente el alcance social y la importancia política de los distintos procesos desamortizadores a lo largo del siglo XIX.

En las próximas páginas veremos de qué manera se adaptan las publicaciones que sobre historia contemporánea riojana han visto la luz entre 1976 y 1996 a las premisas anteriores.

2. LAS REALIDADES: EL NÚMERO DE PUBLICACIONES

En el apéndice I se recogen 172 referencias bibliográficas. Los criterios de selección han sido lo más amplios posibles, aplicando una definición de historia contemporánea en la que cabe la historia del urbanismo, la historia cultural, la historia demográfica. y un arco cronológico que abarca desde mediados del siglo XVIII hasta nuestros días. También en la selección de los autores se ha buscado incluir al mayor número de ellos, entendiendo historiografía riojana tanto en la acepción de producción histórica sobre La Rioja, como producción de riojanos, aunque el tema no estuviera relacionado con nuestra Comunidad. Este segundo supuesto ha contado, huelga decirlo, con pocas aportaciones y de escasa representatividad en el conjunto de la historiografía nacional.

Buscar las publicaciones que se han realizado durante veinte años es tarea difícil, pues aunque en la actualidad existen centros de investigación en los que

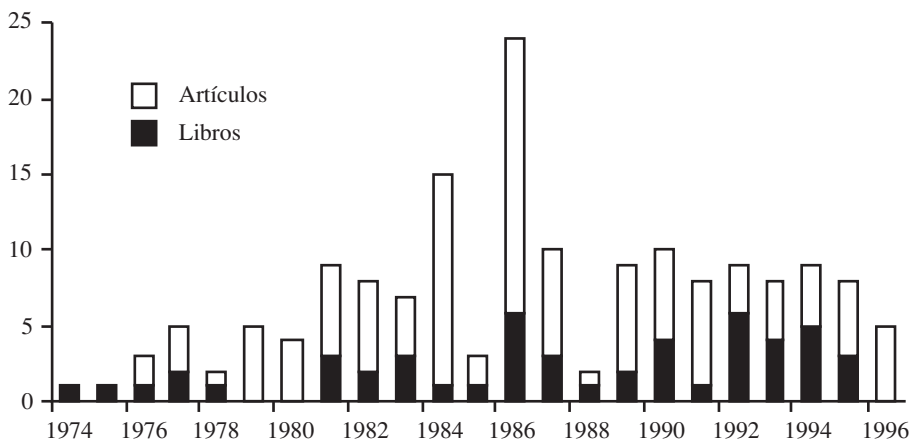
se intenta recopilar todo lo que sobre La Rioja se escribe y todo lo que los riojanos escribimos, existen importantes lagunas y faltan trabajos editados fuera de nuestras fronteras. Por ello las ausencias que existan no deben ser interpretadas como olvidos voluntarios, sino como ignorancia de lo trabajado, a pesar de contar con la colaboración de jóvenes investigadores como Pedro López, Carlos Gil y Francisco Bermejo que me han facilitado algunas referencias que desconocía. Sirva como excusa el anuncio de que tampoco este trabajo pretende ser exhaustivo; el objetivo es ofrecer las principales líneas de investigación que se han seguido durante estos años. La falta de algunos títulos no afectará en exceso a la interpretación global del trabajo.

En este apartado sólo voy a tratar de explicar los aspectos cuantitativos del problema, cuánto se ha escrito y en qué momento se ha escrito. Para ello se han elaborado el cuadro 1 y el gráfico 1, que exponen de forma numérica esos 172 trabajos a las que he hecho referencia. El gráfico y el cuadro sólo recogen 165 items, pues hay siete estudios, que a pesar de estar realizados en su integridad y en algunos casos ser las únicas aportaciones sobre el tema del que tratan, no están publicados. Con estos inéditos también había que contar.

Cuadro 1: Producción historiográfica, 1974-1996

	Libros		Artículos		Total	
1974	1		-		1	
1975	1		-		1	
1976	1		2		3	
1977	2		3		5	
1978	1		1		2	
1979	-		5		5	
1980	-	6	4	15	4	21
	0,4 (ratio l/a)					
1981	3		6		9	
1982	2		6		8	
1983	3		4		7	
1984	1		14		15	
1985	1		2		3	
1986	6		18		24	
1987	3		7		10	
1988	1		1		2	
1989	2		7		9	
1990	4	26	6	71	10	97
	0,36 (ratio l/a)					
1991	1		7		8	
1992	6		3		9	
1993	4		4		8	
1994	5		4		9	
1995	3		5		8	
1996	-	19	5	28	5	47
	0,68 (ratio l/a)					
TOTAL	51		114		165	

Figura 1



En la introducción ya se han apuntado algunas causas de la inicial apatía investigadora, plenamente confirmadas por la escasa producción hasta el año 1980, pero es que las circunstancias no daban para más, a pesar de que la historiografía española empezaba a vivir una época de esplendor. El imposible contacto con el exterior, la censura a que eran sometidos, todavía, los escasos ensayos que se traducían al castellano, la vida mortecina de la mayoría de nuestras universidades, tampoco permitían que los historiadores españoles estuvieran al tanto de las principales corrientes que se difundían por Europa y Estados Unidos. Algunas de las principales obras de historia de los años cincuenta y sesenta llevaban pie de imprenta de Méjico o Argentina, donde editoriales como FCE o Siglo XXI, por citar las más conocidas en nuestro país, traducían sin tantas trabas los que con el tiempo se han convertido en clásicos de nuestra ciencia. El trascendental debate sobre el desarrollo del capitalismo, iniciado en los años cincuenta, llegó a España en los últimos sesenta, siendo uno de los productos más acabados de su influencia la mitificada Tesis Doctoral de Enric Sebastià, defendida en la Universidad de Valencia en 1971. También los famosos coloquios de Pau, organizados en torno al magisterio de Manuel Tuñón de Lara, introdujeron entre los jóvenes historiadores algunas de las novedades que se estaban experimentando allende nuestras fronteras.

Si al ambiente general español, ya de por sí poco dado al trabajo de investigación histórica, unimos algunas características propias de nuestra región, el panorama resulta aún más desolador. La cómoda bonanza económica, sustentada en pequeñas industrias transformadoras y en la sed vitivinícola, permitió a las instituciones representativas transmitir un mensaje de satisfacción, de autoconvenimiento en nuestras posibilidades y en el mantenimiento de esas constantes

sociales como el mejor camino para continuar por la senda del progreso. En los setenta, el avance científico, cultural, se dejaba en manos del Instituto de Estudios Riojanos, integrado por las fuerzas vivas del Régimen y encargado de divulgar aquellos aspectos de nuestra tradición que mejor encajaban con las doctrinas de las clases dominantes: falangistas, tecnócratas del Opus Dei y Militares, en familiar coyunda -ahí están, para comprobarlo, los artículos de José María Lope Toledo, quizás el ejemplo más acabado de esta tendencia historiográfica-. De todo este largo lapso de tiempo sólo se salva el libro de D. Diego Ochagavía *Historia Textil Riojana*, de 1957, que recoge datos del Catastro de Ensenada y de los Diccionarios estadísticos del siglo XIX para elaborar una aproximación a la realidad textil camerana entre mediados del siglo XVIII y mediados del siglo XIX.

La producción de los primeros siete años es pequeña, veintiuna publicaciones, contando artículos y libros. Todos ellos editados en Logroño, en los dos únicos medios de expresión que había para este tipo de investigaciones, la revista Berceo y la recién nacida Cuadernos de Investigación ("Cuadernos" en el apéndice) del Colegio Universitario de Logroño. Sólo se exceptúa, y por ello lo he recogido, el libro de P. Escobal, *Las Sacas*, particular recuento de sus experiencias durante la guerra civil española y desesperado inventario de personas muertas en el conflicto, no en la línea de combate sino en la retaguardia. Su calidad historiográfica no es muy elevada, pero la sinceridad de su testimonio nos invita a la reflexión y a no olvidar nunca el sufrimiento de los inocentes. El pie de imprenta de la citada obra es Nueva York y su fecha de publicación 1974.

Berceo era el boletín de la ortodoxia tardofranquista y la revista del Colegio Universitario nació de la necesidad de sus profesores de ver publicada su obra de investigación, su carrera profesional lo demandaba. Pero esta dualidad no llevó a la sana competencia que predicaban los defensores de la economía de mercado. Aunque al comienzo se miraron con recelo y antipatía, el tiempo terminó por demostrar la capacidad de adaptación de cada una de ellas al perfil de la contraria y durante algunos años apenas si pudieron diferenciarse. Solo la refundación de Cuadernos como Brocar permitió a la revista del Colegio Universitario empezar a tener una personalidad propia y definida y marcar diferencias, de carácter científico y de exigencia intelectual, con su compañera de anaquel en la sección de historia regional en las pocas librerías logroñesas que habilitaron un espacio para tal fin.

Porque la década de los ochenta fue la gran época de los estudios de Historia Contemporánea -y si analizáramos cuantitativamente las otras áreas el resultado sería parecido-. La celebración de dos coloquios sobre la historia de La Rioja es la causa inmediata de ello. Quince publicaciones en 1984, año en que se publicaron las actas del primero, celebrado en 1982 y 24 en 1986, cuando se publicaron las del segundo, celebrado en 1985.

Si a esto unimos la publicación en 1983 de la primera, y hasta ahora única, *Historia de La Rioja*, nos podremos dar cuenta de la necesidad y las prisas que tanto los historiadores como las autoridades se dieron para dotar a nuestra recién nacida autonomía del imprescindible pasado diferencial, justificativo de la actual situación política. Ni que decir tiene que la *Historia de La Rioja* no fue más allá de un apresurado intento de contarnos la historia de España desde la óptica provincial, pues los trabajos previos eran escasos y de temática, en algunos casos tan local, que no eran utilizables para la necesaria síntesis. Un proyecto financiado, quizás no sea redundante el decirlo, por la Caja de Ahorros de La Rioja, dominada, vía Consejo de Administración, por el Gobierno de La Rioja. La doble operación, de marketing y “cultural”, funcionó y los riojanos, hasta hacía poco logroñeses, nos pudimos ir a la cama tranquilos pues habíamos encontrado, gracias a un prestigioso grupo de intelectuales, nuestro pasado. Revisada trece años después suscita la condescendencia del joven historiador que inevitablemente piensa: ¡que cosas hacían nuestros mayores!. A esta operación institucional hay que añadir otra de no menor importancia: la publicación en 1982 de dos volúmenes titulados *La Rioja y sus tierras* y *La Rioja y sus gentes*. Las intenciones eran similares, pero en este caso no sólo se dotaba de historia a nuestra comunidad sino que también se le concedía un espacio. Los dos vectores que conforman el desarrollo humano, espacio y tiempo se fundían en una obra apresurada y chapucera, cuyo capítulo más destacado era quizás el de riojanos ilustres.

Los noventa ya son otra cosa. La cantidad de producción baja, de casi diez títulos anuales en los ochenta se pasa a 7,5, pero, curiosamente, no se necesita de la celebración de nuevos coloquios sobre historia de La Rioja. El ritmo es mucho más uniforme y sólo este año de 1996 ha visto menos publicaciones. Además, hecho de enorme transcendencia, la edición de libros y artículos casi se iguala. Ya no es necesaria la publicación inmediata, los quince folios para el Berceo o el Brocar. El historiador se serena y aparece la obra reflexiva, la edición de tesis o tesinas, hasta entonces inexistentes, en formato libro -un apunte: la primera tesis doctoral sobre historia contemporánea de La Rioja se leyó en la Universidad de Zaragoza en diciembre de 1989; con modestia he de decir que es la del que suscribe este artículo. Parece que en esta década estamos observando un paulatino retiro de las autoridades, la autonomía empieza a estar consolidada y las necesidades intelectuales de justificación son menores. La alternancia en el poder de distintos grupos ideológicos termina, en expresión del líder de uno de ellos, con la transición, fenómeno que también se ha querido vender en nuestra tierra como el final de una etapa histórica y el inicio de la verdadera consolidación democrática en nuestro país. De esta autoproclamada estabilización es sencillo inferir un escaso interés por el pasado (ya está todo hecho), que se traduce en la reducción del presupuesto para la investigación y para la concesión de becas y ayudas. La comprobación es fácil: basta comparar los presupuestos de distintos años, entre 1985 en que se inició la política de becas del IER y la actualidad (1996).

Las razones de este cambio cualitativo son fáciles de adivinar. El desarrollo de los estudios universitarios en La Rioja, que expulsaba a estudiantes altamente cualificados hacia Zaragoza para terminar su licenciatura, permitió que el interés por el tercer ciclo aumentara. Pero también hay que apuntar otra causa no tan positiva. Las dificultades para acceder a un trabajo digno una vez acabada la carrera han sido cada vez mayores, lo que ha empujado a los jóvenes licenciados a iniciar cursos de doctorado que de otra forma no hubieran realizado. La graciosa concesión de todo tipo de becas y ayudas, dentro de programas para la investigación histórica, en los años felices (1985-1994), por distintas instituciones regionales atrajo a estos jóvenes historiadores a llenar su “tiempo de paro” con trabajos de especialización, pues ya se sabe que vale más una mala beca, sin seguridad social, ni derecho al subsidio de desempleo, que ningún tipo de remuneración. El resultado ha sido que en la actualidad haya en marcha siete tesis doctorales, algunas a punto de acabar, hecho que no se había producido nunca en nuestra Comunidad.

En el aspecto cuantitativo apenas si se puede escribir algo más. Al no tener datos de otras comunidades autónomas la comparación es imposible y por lo tanto no sé si esas 172 referencias son muchas o pocas o las justas para un marco regional como el nuestro. Más interés puede despertar el siguiente apartado.

3. LAS TENDENCIAS: LA ADAPTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN A LAS MODAS

El mundo de la historia también se rige por modas. Vano es negarlo. La publicación de algunas obras ha servido como revulsivo y como ejemplo de aplicación en otros contextos y otras latitudes. A veces los resultados de estas acciones no iban más allá del disparate, pues la utilización mimética de técnicas y procedimientos sin contar con la especificidad del marco donde se experimenta suele dar lugar a verdaderos engendros y, lo que es peor, a dar por buenos algunos resultados que con el trabajo adecuado hubieran sido muy distintos. Los historiadores riojanos no hemos sido ajenos a este hecho, aunque nuestra apatía finisecular nos ha hecho llegar tarde a casi todo.

Para la elaboración de este capítulo he agrupado las referencias por disciplinas fácilmente identificables. Los criterios son, como siempre, subjetivos, pues hay algunos trabajos que bien pueden pertenecer a varias categorías. En los casos más dudosos me he inclinado por incluirlo en la disciplina que más ha cultivado el autor.

Historia Cultural. Se han reunido trabajos referentes a educación, prensa, historia del arte y desarrollo cultural de forma muy genérica. Cuando la prensa era utilizada como fuente para estudios de otra índole, por ejemplo, prensa y ferro-

carriles, se incluía en la disciplina objeto de la investigación, en este caso historia económica.

Historia Demográfica. En este caso los estudios sobre epidemias son mayoría. Evolución de la población, emigración. también están representados.

Historia Económica. Disciplina fácilmente identificable. Números, cuadros, gráficos. Estructuras agrarias, precios, desamortizaciones. Curiosamente, la más desarrollada, aunque como veremos, sea sólo cuantitativamente.

Historia Política. En algunos momentos difícil de distinguir de la historia social, sobre todo en el campo de las biografías. El criterio en este caso se ha basado en si la biografía es excusa o fin. Algunos ejemplos no escapan a la más rancia tradición narrativa del personaje ilustre.

Historia Social. En un sentido amplio todo es historia social, pues el historiador estudia al hombre en su contexto, en su relación social con sus congéneres. Sin embargo, en este caso hemos tenido que ser restrictivos y definir historia social de forma más precisa. Movimientos sociales, estudio de clases sociales, ambientes y respuestas a determinados acontecimientos. han sido los principales argumentos que se han incluido en esta disciplina.

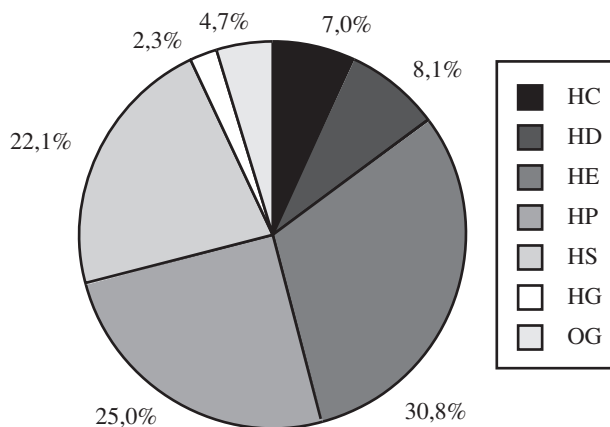
HistorioGrafía. Poco dados los riojanos a la teoría histórica y a la reflexión sobre nuestra producción, los resultados no dejan de ser casi nulos. Sólo cuatro referencias componen este apartado.

Obras Generales. Trabajos de síntesis o globalizadores. Logroño, Cenicero o Briones tienen su historia. Solo algunas excepciones son hitos historiográficos de nuestra Comunidad.

Cuadro 2. Publicaciones por disciplinas

Historia Cultural	12	Historia Social	38
Historia Demográfica	14	HistorioGrafía	4
Historia Económica	53	Obras Generales	8
Historia Política	43		

Figura 2



Las tres grandes disciplinas se reparten la mayoría de los trabajos. Quizás pueda extrañar que sea la historia económica la que más items tiene. Pero es que durante muchos años ha sido la disciplina más atractiva para los investigadores. A casi todos nos entró la fiebre por contar todo y medirlo todo. La historia social crece más en la actualidad, empujada por las voces que desde todos los campos hablan de la unificación de las ciencias sociales bajo la hegemonía de la historia. La historia política, durante años despreciada, encuentra en la actualidad una nueva reivindicación, con fines ideológicos claros, con la vuelta a la narrativa. El interés por la biografía es el ejemplo más claro de este renacimiento. Las demás disciplinas son marginales. Para la demografía contemporánea no hemos tenido la suerte de contar con un equipo como el formado por Mercedes Lázaro y Pedro Gurría, que han establecido perfectamente las líneas maestras de la demografía riojana en la edad moderna. Con la historia cultural sucede algo similar. Unos pocos trabajos, necesarios pero insuficientes de Palmero y Sánchez Salas, más los artículos sobre prensa de Delgado Idarreta. Y la reflexión teórica olvidada y menospreciada.

Si pasamos de las orientaciones por disciplinas a la orientación de carácter ideológico, el análisis se realiza rápidamente. Apenas encontramos unos pocos autores que puedan ser catalogados como de inspiración marxista. Ni en los momentos de mayor influencia del materialismo histórico esta provincia fue permeable a sus enseñanzas. El positivismo más tradicional, disfrazado de academicismo, ha sido la guía que han seguido los historiadores contemporaneistas riojanos para enfrentarse a su pasado. La historia problema, la historia interpretación, la historia de la gente sin historia no ha existido.

Y los hombres. En un primera aproximación podemos establecer una clara diferencia entre dos tipos de investigador. Por un lado el erudito local, ajeno a las corrientes historiográficas predominantes en cada momento y que va elaborando su obra de acuerdo a criterios estrictamente personales. Por otra parte, el profesor vinculado a la Universidad, influido por las modas y las líneas de trabajo del departamento al que pertenece. Del primer grupo un claro ejemplo es el sacerdote D. Felipe Abad León. Si observamos su obra, seis referencias en nueve años, vemos un marcado carácter tradicional: biografías de personajes ilustres de nuestra región, estudios de ámbito local, Arnedo, su lugar de origen; un monumental estudio sobre el catastro del Marqués de la Ensenada en la ciudad de Logroño, en el que apenas hay nada utilizable y por último quizás su mejor obra *La Rioja, provincia y región de España*. Realizada con evidente oportunismo político, su pie de imprenta es de 1982, cuando la provincia de Logroño dio paso a la Comunidad autónoma de La Rioja, su principal mérito consiste en la utilización de amplio material inédito.

Frente a este perfil que, justo es decirlo, conforme va pasando el tiempo desaparece, asoma el del profesor universitario o el de investigadores ligados a la institución universitaria. José Miguel Delgado Idarreta ha sido, hasta el año 1995, el único profesor de Historia Contemporánea, primero en el Colegio Universitario y después en la Universidad de La Rioja. Una parte importante de la producción historiográfica de la provincia ha salido de su pluma o de la de algunos de sus discípulos. En 1980 citaba los nombres de algunos de ellos: Juan Carlos Bilbao, Roberto Pastor y César Marcos (Delgado, 1980). De los tres fue Juan Carlos Bilbao el que desarrolló una carrera investigadora más prolongada, con dos grandes focos de interés, la desamortización de Madoz y el sindicalismo agrario católico riojano, aunque, si se observa el apéndice I su curiosidad abarcaba otros muchos campos de investigación: epidemias de cólera, precios, prensa. Tanto Delgado como Bilbao fueron quienes durante los primeros años de la década de los ochenta mantuvieron unas líneas de investigación coherentes, dentro del ámbito que podemos denominar más estrictamente académico.

Los dos temas recurrentes en Bilbao demuestran su apego a las tendencias más transitadas por la historiografía del momento. Del primero comentaba el malogrado Profesor D. Francisco Tomás y Valiente su categoría de moda en los primeros años ochenta (Prólogo a la obra colectiva *Desamortización y Hacienda Pública*, 1986). Y fue moda trabajada en Logroño también por M.J. Lázaro Torres en un trabajo de 1977 y por D. Eliseo Sáinz Ripa en un artículo que escapa a los límites cronológicos de este artículo. Sobre el segundo la extraordinaria tesis de Juan José Castillo, publicada en 1979, había abierto vías de investigación muy novedosas, al estudiar la influencia del catolicismo en el pequeño campesinado español, sobre todo de la zona norte de la península. Desgraciadamente sus trabajos, encaminados hacia la consecución del grado de doctor, no prosperaron.

Las publicaciones del Profesor Delgado en esta época, primeros ochenta, tienen una doble orientación: la prensa y los ferrocarriles, con algún cruce de vías como el artículo publicado en 1979. Aún hoy continúa con su meritoria labor de exhumar cuantos ejemplos periodísticos han sobrevivido en nuestra comunidad. Para ello cuenta con la colaboración de la profesora de filología Dra. María Pilar Martínez Latre, con quien ha publicado varios facsímiles. Las aportaciones realizadas hasta ahora no dejan de ser parciales, a la espera de la síntesis, que de forma natural, habrá de culminar más de veinte años de trabajo.

María José Lacalzada de Mateo fue otra de las protagonistas de esta primera etapa. Con una docena de referencias entre 1979 y 1989, sus trabajos se encuadran mayoritariamente dentro de la Historia Social. Pionera, junto a Bilbao en la introducción del estudio del asociacionismo en La Rioja, se orientó hacia el movimiento obrero de carácter socialista. Sin embargo no fue hasta 1994 cuando Francisco Bermejo nos dio el trabajo definitivo sobre el socialismo en La Rioja. Las publicaciones de Lacalzada denotan una escasa formación teórica y una errónea utilización metodológica de las fuentes: ahí está para probarlo el doble análisis que realiza del censo de 1884 (1984). A ello hay que añadir una aproximación voluntarista-redentora a la problemática histórica -los pobres obreros que sufren la opresión de la burguesía- por lo que sus aportaciones a la Historia de La Rioja apenas si han sido consideradas.

La Historia Económica también ha tenido sus cultivadores, siendo quizás el más preclaro el profesor D. Francisco Bermejo. Con casi más obra inédita que publicada el profesor Bermejo ha sido el verdadero impulsor de las investigaciones de historia contemporánea en nuestra comunidad. Fundamental fue su aproximación a la II República en Logroño (1985), con polémico premio denegado incluido, así como su trabajo totalizador sobre la Diputación de La Rioja (1989). La historia local tuvo un último canto del cisne. Después de la publicación en 1987 de una completa historia de la villa de Cenicero, en 1995 se publicó la *Historia de la ciudad de Logroño*. Fruto de siete años de trabajo y de la participación de un elevado número de especialistas, es un ejemplo de lo que se puede hacer. Metodológicamente impecable, exhaustiva en la utilización de las fuentes y en el enfoque de los problemas, representó la madurez de la historiografía riojana. La edad contemporánea en ambas obras, fue coordinada por el profesor D. Francisco Bermejo, completando una obra, esta vez sí, necesaria para el conocimiento de nuestro pasado. Además de sus publicaciones hay que reconocerle el magisterio y la generosidad con que ha empujado a los jóvenes investigadores de nuestra región.

Tampoco hay que olvidar las aportaciones de dos profesores foráneos, pero que han hecho de nuestra tierra objeto prioritario de su estudio. Tanto Domingo Gallego (1986) como Ramón Ojeda (1989-1993) han realizado investigaciones sobre nuestro pasado económico de indudable transcendencia. Gallego en la interpretación del desarrollo agrario riojano entre 1855 y 1935, fase crucial en la

adaptación agrícola al capitalismo, y Ojeda en la aplicación de los modelos mendelsianos de protoindustrialización a la industria dispersa camerana. De ambos habrá que volver a hablar cuando realicemos el balance.

Las modas vuelven, aunque tardías, y en 1987 encontramos la primera aplicación a un pueblo riojano, Murillo de río Leza, de la famosa problemática de la transición del feudalismo al capitalismo. Treinta años costó que llegaran a nuestra tierra los debates entre Dobb y Sweezy, pero lo hicieron con buen pie. El trabajo de Pastor Ocón era una espléndida tesina que prometía excelentes frutos, pero desgraciadamente las dificultades -denegación de becas, negro futuro profesional- hicieron que se perdiera el que sin duda hubiera sido un gran historiador para nuestra Comunidad. Dos años más tarde defendía su tesis doctoral Alonso Castroviejo. La misma problemática en un laboratorio más decididamente urbano: la ciudad de Logroño. Los resultados se publicaron en 1991 y se ampliaron en 1995 (*Historia de la ciudad de Logroño*) y en 1996. Sin agotar el tema se apuntaban líneas de investigación novedosas para la provincia, fundamentalmente la decisiva importancia que la burguesía liberal riojana iba a tener en el desarrollo de la revolución burguesa española y la transcendencia de los primeros procesos desamortizadores en la configuración de esa burguesía.

A partir de entonces ya nada fue como antes. Se empezaron a preparar tesis doctorales. Los jóvenes licenciados tenían una mayor formación teórica y en sus trabajos huían del falso eruditismo local para plantear hipótesis de validez universal. Se empezaba a fabricar la verdadera historia, la que se preguntaba a sí misma, la que hacía que nos planteáramos también nuestro presente. Los temas de interés se ampliaron, aunque con una especial predilección por el final del siglo XIX, Sagasta manda, y el comienzo del XX hasta la guerra civil. Y es ¡por fin! cuando empezamos a ponernos a la altura de lo que se esta haciendo fuera. Si en los últimos años tanto se habla del retorno del sujeto histórico -vuelve el hombre- los doctorandos riojanos se han lanzado a la biografía con la fé del converso. Biografías de Espartero, Olózaga, Sagasta y Orovio están en marcha. Pero no se descuidan otros aspectos. Los movimientos sociales de tipo antiguo están siendo estudiados desde las más modernas aportaciones que vienen, en este caso, del mundo anglosajón. Otro tema que ha ocupado a los historiadores en los últimos años, empujados por la “ecolatría”, es el de la desarticulación de los regímenes comunales. En La Rioja ha dado ya espléndidos frutos, en forma de tesina, publicada en 1994 por la Consejería de Medio Ambiente.

Esta rápida adopción de los temas que se están trabajando fuera de nuestras fronteras sugiere que la investigación histórica en el área de historia contemporánea se está normalizando. Pero el lado negativo es que todavía queda por hacer todo lo que no se hizo en su momento, que es mucho, y que hoy ya no resulta atractivo para los nuevos licenciados. De ello trata el siguiente apartado.

4. EL BALANCE: MUCHAS CARENCIAS Y ALGUNOS LOGROS

Tal vez los historiadores riojanos tengamos que alegrarnos porque aún queda mucho por hacer y tenemos trabajo asegurado para rato; o por el contrario tengamos que lamentar el tiempo que se ha perdido en aportaciones parciales, trabajos mal enfocados, cuando no totalmente prescindibles.

Empecemos por la agricultura. Aún no conocemos ni tan siquiera una aproximación a la estructura de la propiedad en La Rioja en los siglos XIX y XX. Estudios parciales sobre la ciudad de Logroño no ayudan demasiado (Alonso, López Rodríguez). Evolución de cultivos ligeramente trabajada por Ibáñez y Alonso. El impacto real de la crisis filoxérica, quizás la mayor crisis agraria de La Rioja en toda su historia, tratada por Gallego y muy parcialmente por Oestreicher. Es una lástima que no se haya profundizado en la línea que inició Domingo Gallego. Para el siglo XX nos encontramos igual. No conocemos absolutamente nada de las variables agrarias. No tenemos ni idea de la redistribución de tierra que se produjo en la provincia después de la Guerra Civil. Sin embargo, único dato positivo contamos con los excelentes trabajos de Emilio Barco para la agricultura más actual, la que se inicia con nuestra incorporación al Mercado Común. Sin embargo sus penetrantes análisis no han sido tenidos en cuenta por las autoridades competentes, pues sus ideas sobre la evolución del sector vitivinícola no coincidían con las del Consejo Regulador.

Si sectorializamos la investigación sobre la tierra, continúan las carencias. No sabemos absolutamente nada de las relaciones entre las fuerzas productivas y los propietarios de los medios de producción. Desconocemos las formas de habitat de los campesinos, la estructuración social en los pueblos, los impactos producidos por los cambios que desde principios del XIX se van introduciendo en el campo. Sólo Moreno Fernández en sus estudios sobre el monte público y el régimen comunal ha realizado aportaciones de verdadero valor, por su afán totalizador y por su interpretación omnicompreensiva de los fenómenos sobre los que ha investigado.

Otro tema de indudable trascendencia: las desamortizaciones. A pesar de contar con algunos trabajos ya realizados (Lázaro Torres, Bilbao, Alonso) lo mejor que podemos decir de todos ellos es que, cuando menos, son incompletos y parciales. Las técnicas utilizadas no sirven para su comparación con otros trabajos regionales. Toda la enorme transferencia de propiedad que se inicia en 1798 y acaba en torno a 1900 es una perfecta desconocida para nosotros. Bien es verdad que Alonso Castroviejo ha iniciado el estudio sistemático de este proceso, pero sus resultados todavía tardarán en ser publicados.

El desarrollo de la industrialización también es un agujero negro de nuestra historiografía. Desde Ochagavía nada se ha hecho. Los pocos datos que conocemos se deben a investigadores foráneos como Ojeda o Enciso, atraídos por la importancia que tuvo Cameros. Aunque tenemos que nombrar, aunque solo sea

eso, los trabajos de Climent, que orientados desde la geografía aportan luz sobre la reciente industrialización de nuestra provincia. Una tesis doctoral, dirigida desde la Universidad de La Rioja se ha puesto en marcha, centrada en el textil y su reconversión al calzado, esperemos que sirva para empujar a otros doctorandos hacia el estudio de la industria conservera y la energía eléctrica.

Si continuamos con este memorial de carencias tampoco contamos aún con un completo estudio sobre la evolución demográfica de la provincia. Nada sobre la transición del antiguo régimen demográfico al moderno. Bermejo tiene realizado un trabajo sobre este tema pero permanece inédito. Casi nada sobre flujos migratorios. Eso sí, sobre algunos episodios de sobremortalidad los sabemos casi todo: la mórbida atracción por la catástrofe. Desde luego, conocer la evolución demográfica no es hacer un cuadro con la población que recogen los censos.

Con la historia cultural pasa lo mismo. Buenos trabajos de Cerrillo sobre arquitectura y de Palmero sobre educación en la II República. Un divertimento de Sánchez Salas sobre el cine, que tanto nos acerca a lo que quisimos ser. Pero nada más; los trabajos sobre prensa, máximo exponente de la transmisión ideológica de la clase emergente, la burguesía, se quedan siempre en la superficie. No vale con decir que tal o cual diario era de inspiración sagastina, o republicana. Hay que realizar una lectura decodificadora de los mensajes que se transmiten. Hay que estudiar también quiénes son los que los leen. Y como eso, todo lo que se refiere a la difusión de los libros, a la creación de nuevos espacios de sociabilidad, a la introducción del concepto de moda entre las clases altas. Y el acercamiento a la conservación de la cultura de las clases populares, en el que antropología e historia pueden y deben trabajar juntos.

Sobre historia política estamos algo mejor. El monumental trabajo de Bermejo sobre la Diputación provincial permitió, al menos, un acertado acercamiento a las élites políticas y una apretada síntesis de la evolución económica de la provincia. Los trabajos de López Rodríguez nos sitúan correctamente en el quicio del siglo XX. La II República nos fue mostrada por Bermejo en otro trabajo definitivo. La Guerra Civil comienza a ser conocida por los trabajos de Rivero Noval, de mayor rigor científico que los testimonios, dolorosos por lo próximos, de Escobal, Prada y Hernández. Las obras generales sobre la ciudad de Logroño y sobre Cenicero, más que la prescindible *Historia de La Rioja*, se adentran en el franquismo y la transición democrática, pero no son sino aportaciones parciales, de indudable valor por ser pioneras, pero que deben ser completadas. Los atlas electorales, realizados por Ortiz y Sobrón, desde la geografía, no dejan de ser simplificados análisis de las votaciones realizadas en la ciudad de Logroño. Se necesita un trabajo como el de Moreno Fonseret (1994) para el primer franquismo en La Rioja.

La historia social se compone de luces y sombras. La mejor iluminación se debe a Gil Andrés y su aproximación a los movimientos sociales en las décadas

finales del siglo XIX. Trabajos modélicos, quizás los mejores, junto a los de Moreno Fernández, que se han publicado en los últimos años en nuestra comunidad. La formación de la burguesía riojana, fue estudiada por Alonso Castroviejo y continuada por Bermejo en una biografía sobre Espartero de inmediata terminación. La primera guerra carlista cuenta con una aportación interesante y bien trabajada de Ollero. Lástima que su biografía del general Espartero no esté a su altura. Otra vez a Bermejo se debe el único trabajo serio sobre el movimiento socialista en La Rioja. Pero de relaciones entre clases sociales, de niveles de vida, de conformación y aspiraciones de clase, sigue habiendo muy poco. Eso sí, el ejército en la dictadura de Primo de Rivera y sus múltiples variantes, ejército y sociedad, sociedad y milicia, gobiernos civiles y gobiernos militares, están trabajados por Navajas. Aunque después de su lectura, no sabemos realmente qué pasó en La Rioja entre 1923 y 1930, fuera de los cuarteles (o mejor: fuera de los cuartos de banderas).

Y así, a vuela pluma, faltan trabajos sobre la Guerra de la Independencia. El de Sobrón Elguea, bienintencionado, es una investigación desarticulada y con algunos errores en la utilización de las fuentes. Hay algo sobre la revolución del 68 y la Primera República, artículos sobre los sucesos de Arnedo de 1932., trabajos todos ellos muy dispersos, la mayor parte de las veces coyunturales y que no corresponden a una planificación y a unos objetivos claros en la investigación.

En definitiva, durante estos veinte años no ha habido una dirección clara en los trabajos de investigación de historia contemporánea en La Rioja. No se han formado equipos que fueran parcelando el pasado y nos lo fueran mostrando, si exceptuamos el formado en torno al profesor Bermejo para la realización de la recitada *Historia de la ciudad de Logroño*. Salvo unas pocas aportaciones, que quizás no lleguen a la treintena, apenas se ha trabajado más allá de la necesidad inmediata del currículum, de la publicación para la funcionarialización. O de los proyectos dadivosamente financiados por las instituciones públicas y de los que no conocemos resultados científicos a la altura de la inversión. Creo que los que nos llamamos historiadores debemos reflexionar sobre ello, preguntarnos si hemos devuelto a la sociedad riojana lo que ella ha invertido en nosotros, si podemos exhibir con orgullo nuestra condición de investigadores del pasado que cumplen una vital función social: la de impedir la amnesia de sus conciudadanos y la de decirles que también ellos, desde cualquiera que sea su puesto son los protagonistas de la HISTORIA.

5. EL FUTURO: ¿HACIA DONDE?

En ningún momento durante estos veinte años ha habido siete tesis doctorales en marcha, por lo que debemos ser moderadamente optimistas. Los temas son

variados: industrialización, movimientos sociales, biografías de políticos ilustres, caciquismo y oligarquías, guerra civil, patrimonios comunales. Espectro amplio, diversidad de intereses y perspectivas científicas buenas, pues casi todos ellos han publicado trabajos parciales de indudable calidad. La Universidad de La Rioja es ya una realidad consolidada y de sus departamentos deben salir las iniciativas que amplíen nuestros conocimientos. Sólo una institución de esas características está capacitada para otorgar los títulos y los reconocimientos que todo doctorando busca cuando inicia su carrera hacia la defensa de una tesis doctoral. Pero la pregunta no debe enfocarse tanto en los trabajos que se están realizando, o en los que se puedan realizar a partir de ahora.

No, la pregunta se debe enfocar hacia qué tipo de historia queremos, podemos o debemos hacer. Javier Tusell, en un reciente artículo (El País, 2 de noviembre de 1996), hablaba de la historia actual como única alternativa académica válida en estos momentos. En los planes de estudio, ésta empieza en 1945. Para otros debería comenzar con la caída del muro de Berlín. Algunos, quizás sin saber muy bien de que va la cosa, retrasan su comienzo a la guerra civil española. Pero no me preocupa el arco cronológico, sino el contenido de la materia y el objetivo último declarado por Tusell, probablemente, forzado por dar una respuesta a la ministra: la educación de los españoles para la democracia, utilizando la historia más reciente de nuestro país. Es el fin de la Historia. Para el gran historiador, al que hay que entender en este artículo polémico, parece que no puede haber otros sistemas de gobierno y de estructuración social, lo que no se compagina con la historia, sino con la política presente. ¿Debemos los historiadores plegarnos a esta historia, claramente teleológica y presentista?. Si algo tenemos que conocer es la enorme variedad de sistemas que han organizado la vida social a través de la historia. No podemos pararnos ahora y dar por bueno el último. Historia del presente que vuelve con una enorme carga ideológica precisamente predicando el fin de las ideologías. Hace años el historiador Moreno Friginals (1983) reivindicaba el derecho a estudiar el presente, de desenmascarar los intereses de clase que subyacían en la toma de decisiones de los órganos públicos pretendidamente democráticos. Inmediatamente fue tachado de hereje y se le recordó una de las máximas de la historia: la necesidad de dejar pasar el tiempo, de que los acontecimientos puedan ser observados con el suficiente distanciamiento y sin pasión. Hoy, una vez desarticuladas las alternativas al capitalismo, sólo interesa el presente, recordar a la ciudadanía quién ha vencido y porqué. Hacer olvidar las ideologías y sumirnos en un mundo adormecido y acrítico. En este contexto el historiador puede ser notario de la realidad, plegarse a ella y cobrar a fin de mes, o recordar que la historia es cambio y que lo que hoy parece inmutable, mañana puede ser un recuerdo, que las sociedades humanas son algo vivo, aunque se las quiera narcotizar, y que el pretendido fin de la historia no está escrito. Nuestra profesión es un continuo intento de dar respuesta a los retos coetáneos, desde la rotunda comprobación de las fuentes y las experiencias humanas, ¿acaso no buscaba Maquiavelo en su *Historia de Florencia*, nutrida de

su saber sobre la política de la Roma clásica, respuestas para el tiempo que le había tocado vivir?. Los economistas, los sociólogos, proyectan, con gran aparato de medios, las preguntas hacia el futuro y se suelen equivocar. Nosotros, los historiadores, miramos hacia atrás y al menos tenemos algo seguro, un edificio en construcción, en constante evolución, al que se va añadiendo la experiencia y el conocimiento de todos cuantos miran, con curiosidad, hacia el pasado. Quizás seamos los únicos que realmente podemos articular un proyecto social, sin hacer como el moralista, que planteaba preguntas pero nunca ofreció las respuestas. La Historia está en las preguntas, pero es, en definitiva, la respuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. 1986
Desamortización y Hacienda Pública. Madrid
- ABERCOMBRIE, HILLY TURNER. 1987
La tesis de la ideología dominante. Madrid
- CASTILLO, J.J. 1979
Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesinado (La Confederación nacional Católico-agraria. 1917-1942). Madrid
- COCHRAN, T. 1996
La cultura contra el Estado. Madrid
- GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L. 1995
"Veinte años de Historia Moderna en La Rioja", *Brocar*, nº 18. Logroño
- JAMESON, F. 1989
Documentos de cultura, documentos de barbarie. Madrid
- JAMESON, F. 1991
El posmodernismo o a lógica cultural del capitalismo avanzado. Barcelona
- KOCKA, J. Y MITCHELL, J. (ed.) 1993
Bourgeois society in nineteenth-century Europe. Oxford
- LUHMANN, N. 1995
Poder. Madrid
- MAQUIAVELO, N. 1979
Historia de Florencia. Madrid
- MENDELS, E. 1972
El capitalismo tardío. Méjico
- MORENO FONSERET, R. 1994
La autarquía en Alicante. 1839-1952. Alicante
- MORENO FRAGINALS, M. 1983
La historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones. Barcelona
- PÉREZ GARZÓN, J.S. y otros. 1986
Historiografía y nacionalismo español. 1834-1868. Madrid
- TUSELL, J. 1996
La ministra y la Historia. *El País*, 2-XI-1996. Madrid
- WILLIAMS, R. 1980
Marxismo y literatura. Barcelona

WILLIAMS, R. 1994
Sociología de la cultura. Barcelona

NOTA SOBRE AL APÉNDICE I

La referencias bibliográficas deben ser entendidas como documento de trabajo, de la misma importancia que el texto que las acompaña. Por ello no siguen las reglas catalográficas básicas, sino que se han adaptado al esquema de composición de una base de datos. Además se podrá comprobar que se les ha incorporado la disciplina a la que, creo, pertenecen. "II Coloquio" hace referencia al segundo coloquio de Historia de La Rioja, que publicó la Consejería de Cultura. Cuadernos resume el título de la revista del Colegio Universitario de Logroño, después de La Rioja, en su primera etapa, "Cuadernos de Investigación". Espero que el lector curiosos pueda identificar sin dificultar los trabajos que le interesen.

BIBLIOGRAFIA DE HISTORIA CONTEMPORANEA DE LA RIOJA, 1976-1996

- | | |
|---|----|
| AA. VV. 1982
<i>La Rioja y sus gentes</i> . Logroño | OG |
| AA. VV. 1983
<i>Historia de La Rioja</i> . Logroño | OG |
| AA. VV. 1987
<i>Cenicero histórico. Transformaciones económicas y cambios sociales en una ciudad riojana</i> . Logroño | OG |
| AA. VV. 1992
<i>1892-1992. Estación enológica de Haro</i> . Logroño | HC |
| AA. VV. 1995
<i>Historia de la Ciudad de Logroño</i> . Zaragoza | OG |
| ABAD LEÓN, F. 1975
<i>Arnedo y su comarca durante la Guerra de la Independencia. Estudio documental</i> . Logroño | HP |
| ABAD LEÓN, F. 1976
<i>Marqueses de Someruelos y La Rioja, Los</i> . Logroño, Berceo. 90 | HS |
| ABAD LEÓN, F. 1977
<i>Notas genealógicas y posición económica familiar de bretón de los herreros</i> . Logroño, Berceo. 92 | HS |

- ABAD LEÓN, F. 1978
Radiografía histórica de Logroño a la luz del Catastro del Marqués de la Ensenada. Logroño HE
- ABAD LEÓN, F. 1982
La Rioja, provincia y región de España. Logroño HP
- ABAD LEÓN, F. 1984
Ambiente religioso creado en La Rioja a raíz del cólera morbo de 1885. Logroño, Cuadernos HS
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1987
La crisis del municipio logroñés: los primeros procesos de samortizadores. 1801-1814. Logroño, Brocar HE
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1989
La población de Logroño en los vecindarios de los siglos XVIII y XIX. Logroño, Brocar HD
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1990
Estructura socioprofesional en Logroño. 1751-1857. Logroño, Berceo. 118-19 HS
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1990
Logroño 1751, según las respuestas generales del Catastro de Ensenada. Madrid HE
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1991
Problemática agraria y solución burguesa. Logroño, 1750-1833. Logroño HE
- ALONSO CASTROVIEJO, J.J. 1996
Formación de la élite liberal burguesa, La. Logroño, Brocar HS
- ARCE Y MAHAVE 1986
La epidemia de cólera de 1855 en Santo Domingo de la Calzada. Logroño, CUR HD
- ARNÁEZ VADILLO, J. 1986
Incidencia socioeconómica de una estación de esquí en el ámbito local y regional. Valdezcaray. Rioja. Logroño, Berceo. 110-11 HE
- BAIGORRI JALÓN, J. 1976
Alberite en el siglo XVIII. Análisis del Catastro de Ensenada. Logroño, Berceo. 91 HE
- BARCO ROYO, E. 1986
Análisis de un sector: el rioja. Logroño HE
- BARCO ROYO, E. 1986
C.E.E. la política agraria común. Una reflexión desde la agricultura de La Rioja. Logroño HE

BARCO ROYO, E. 1991 <i>Análisis de un sector: el rioja. 1983-1991.</i> Logroño	HE
BERMEJO, F. 1982 <i>Inversión e inversores en La Rioja. siglos XIX y XX.</i> Logroño	HE
BERMEJO, F. 1982 <i>Demografía de La Rioja. Siglos XIX y XX.</i> Logroño	HD
BERMEJO, F. 1982 <i>Aborro y crédito en Logroño. El sistema bancario riojano en los siglos XIX y XX.</i> Logroño	HE
BERMEJO, F. 1982 <i>Elites políticas en La Rioja. Los diputados a Cortes en el reinado de Isabel II.</i> Logroño	HP
BERMEJO, F. 1984 <i>La II República y el republicanismo liberal de izquierdas en La Rioja.</i> Logroño, Cuadernos	HP
BERMEJO, F. 1985 <i>La II República en Logroño: elecciones y contexto político.</i> Logroño	HP
BERMEJO, F. 1986 <i>Olózaga y Orovio o el caciquismo en el distrito electoral de Arnedo: 1846-1864.</i> Logroño, II Coloquio	HP
BERMEJO, F. 1989 <i>Diputación provincial de La Rioja, La.</i> Logroño	OG
BERMEJO, F. 1993 <i>La economía riojana desde una perspectiva histórico. 1850-1980.</i> Madrid, Papeles de Economía	HE
BERMEJO, F. 1994 <i>Cien años de socialismo en La Rioja.</i> Logroño	HS
BILBAO DÍEZ, J.C. 1980 <i>La desamortización de Pascual Madoz en el partido judicial de Logroño. 1855-56.</i> Logroño, Cuadernos	HE
BILBAO DÍEZ, J.C. 1981 <i>Sindicatos agrícolas católicos de La Rioja. Bases para su estudio. 1909-1923.</i> Santander, Estudios sobre Historia de España	HS
BILBAO DÍEZ, J.C. 1982 <i>La desamortización en La Rioja. Estado de la cuestión y últimos estudios.</i> Santander, Desamortización y Hacienda Pública	HE
BILBAO DÍEZ, J.C. 1982 <i>Las comunicaciones de la provincia de Logroño a mediados del siglo XIX. 1850-1860.</i> Logroño, Cuadernos	HE

- BILBAO DÍEZ, J.C. 1983
La desamortización de Pascual Madoz en la ciudad de Logroño y su partido judicial. 1855-1856. Logroño HE
- BILBAO DÍEZ, J.C. 1984
La epidemia de cólera de 1854-55 en la ciudad de Logroño. Logroño, Cuadernos HD
- BILBAO DÍEZ, J.C. 1984
Orígenes y filosofía del sindicalismo agrario católico en La Rioja. Logroño, Cuadernos HS
- BILBAO Y COELLO. 1984
Estudio de los precios de los artículos de primera necesidad. Provincia de Logroño. 1855-1860. Logroño, Cuadernos HE
- BILBAO, DELGADO Y LACALZADA. 1981
La prensa en el archivo del ier. 1931-1936. Tarragona, Coloquio sobre la Guerra Civil HC
- CALAHORRA GIL, J.L. 1987
Cervera desde 1800 hasta 1897 a través de las actas de Ayuntamiento. Cervera HP
- CANDEL CRESPO, F. 1983
Don Joaquín González del Castillo y Pérez. 1800-1871. Deán de la catedral de Murcia. Logroño, Berceo. 104 HP
- CARASA SOTO, P. 1984
Crisis y transformación de la beneficencia del Antiguo Régimen. Aproximación al sistema hospitalario de la Rioja. 1750-1907. Logroño, Cuadernos HS
- CERRILLO RUBIO, M.I. 1987
Tradicón y modernizad en la arquitectura de Fermín Alamo. Logroño HC
- CERRILLO RUBIO, M.I. 1993
La formación de la ciudad contemporáneo. Logroño entre 1850 y 1936. Logroño HC
- CLIMENT LÓPEZ, E. 1990
El polo de desarrollo industrial de Logroño. Logroño, Berceo. 118-19 HE
- CLIMENT LÓPEZ, E. 1992
El proceso de industrialización de la Rioja. Logroño HE
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1977
Introducción al estudio de un diario político del siglo XIX: "la Rioja". Logroño, Cuadernos HP
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1978
Notas sobre los ferrocarriles en Logroño a fines del siglo XIX. Logroño, Cuadernos HE

- DELGADO IDARRETA, J.M. 1979
Los ferrocarriles en la Rioja Alta. 1887-1898. Logroño, *Cuadernos* HE
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1979
“La Rioja”, Logroño y los ferrocarriles a fines del siglo XIX. Logroño, *Cuadernos* HE
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1980
Historiografía Riojana contemporáneo. Madrid, *Historiografía española contemporánea* HG
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1981
El ferrocarril Logroño-Pamplona. 1888-1891. Logroño, *Cuadernos* HE
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1981
La prensa en la Rioja en el siglo XIX. Algunas notas para su estudio. Madrid, *Estudios de historia de España* HC
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1984
Aproximación a los pronunciamientos militares en La Rioja durante la regencia de M. Cristina. 1833-40. Logroño, *Berceo.* 106-07 HP
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1984
“La Rioja” y las elecciones municipales de 1889. Logroño, *Cuadernos* HP
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1986
“La Rioja”, un diario político independiente. 1889-1894. Logroño, *II Coloquio* HP
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1991
1936: un ejemplo de represión jurídico-política de la masonería española. Logroño, *Brocar* HP
- DELGADO IDARRETA, J.M. 1991
Fuentes para la historia contemporáneo de La Rioja. Zamorai.e. Zamoranos HG
- DIEGO GARCÍA, E. 1986
Imbricación social del clero regular Riojano en el primer tercio del siglo XIX: la alimentación. Logroño, *II Coloquio* HS
- ESCOBAL, P.P. 1974
Las saca. Nueva York HP
- FERNÁNDEZ ALDANA, R. 1990
Evolución de los bosques en la Rioja a partir del diccionario de Madoz. Logroño, *Berceo.* 118-19 HE
- FERNÁNDEZ MARCO, J.I. 1976
La villa de Briones. Logroño OG
- GALLEGO MARTÍNEZ, D. 1986
El factor agrario riojano. 1855-1935. De la especialización vitícola a la diversificación de la producción agraria. Logroño, *Brocar* HE

- GALLEGO MARTÍNEZ, D. 1986
La producción agraria de Alava, Navarra y La Rioja desde mediados del siglo XIX a 1935. Madrid HE
- GARCÍA ARRIAGA, M. 1987
Epidemia de cólera de 1855 en el municipio de Logroño, la. Logroño, Berceo. 112-13 HD
- GARCÍA ARRIAGA, M.L. 1986
Entre epidemias y progresos. Sanidad en el municipio de Logroño en las últimas décadas del siglo XIX. Logroño, II Coloquio HS
- GARCÍA ARRIAGA, M.L. 1990
El ayuntamiento de Logroño en la regencia de María Cristina. 1885-1902. Deusto HP
- GARCÍA MARTÍN, P. 1984
Régimen contractual de las economías monásticas y la transformación del paisaje agrario en La Rioja en el siglo XVIII. Logroño, Berceo. 106-07 HE
- GARCÍA MARTÍN, P. 1986
Desamortización y estado económico del clero regular en la provincia de Logroño. Logroño, II Coloquio HE
- GIL ANDRES, C. 1995
Protesta popular y orden social en La Rioja de fin de siglo. 1890-1905. Logroño HS
- GIL ANDRES, C. 1995
Protesta popular y movimientos sociales en la Restauración: los frutos de la ruptura. Valencia *Historia Social* HG
- GIRÓ, J. 1992
La vida cotidiana. Planteamientos y datos para su investigación. Madrid, *La emigración española a América* HD
- GIRÓ, J. 1992
Los estudios de emigración en La Rioja. Madrid, *La emigración española a América* HD
- GÓMEZ URDÁÑEZ, G. 1996
Salustiano de Olózaga. La necesidad de una biografía histórica. Bilbao, *Historia Contemporánea* HP
- GÓMEZ URDÁÑEZ, J.L. 1986
Subsistencia y descapitalización en el Camero Viejo al final del Antiguo Régimen. Logroño, *Brocar* HE
- GONZÁLEZ ENCISO, A. 1984
La industria dispersa en la Sierra de Cameros. 1700-1840. Logroño, *Cuadernos* HE

- GONZALO MORENO, A.N. 1985
Notas para la historia del magisterio riojano. 1750-1850. Logroño, Berceo. 108-09 HS
- GRANADO HIJELMO, I. 1994
La Rioja como sistema. Logroño OG
- GURRÍA, P. 1982
Aspectos demográficos de Torrecilla en Cameros a lo largo del siglo XVIII. Logroño, Berceo. 102 HD
- HERNÁNDEZ GARCÍA, A. 1984
La represión en La Rioja durante la Guerra Civil. Logroño HS
- HERRERO FERNÁNDEZ, M.A. 1992
La decadencia de la ganadería trashumante en la Sierra de Cameros, 1780-1821. Madrid, *Revista de Historia Económica*, año 10, nº 2 HE
- IBÁÑEZ, S. Y ALONSO, J.J. 1996
Especialización agraria en el Alto Ebro (La Rioja): la cultura del vino, 1500-1900. Logroño, Brocar HE
- JORGE TORRES, A. 1991
Masones Riojanos. Logroño, Brocar HS
- JORGE TORRES, A. 1992
La masonería en La Rioja. Logroño HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1979
La Rioja y el cólera de 1885. Logroño, Cuadernos HD
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1981
Sagasta y la restauración en Logroño. Logroño, Cuadernos HP
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1981
Orígenes del movimiento obrero en La Rioja. 1870-1900. Santander, *Estudios de historia de España* HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1982
La crisis de 1855 en La Rioja. Logroño, Berceo. 103 HD
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1984
El padrón municipal de Logroño, 1884. Base para un estudio de la instrucción. Logroño, Cuadernos HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1984
El padrón municipal de Logroño, 1884, aproximación socioprofesional. Logroño, Cuadernos HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1986
La lucha entre dos modelos de sociedad: aproximación al comportamiento obrero. 1875-1975. Logroño HS

- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1986
El voto liberal en Logroño. 1883-1886: testigo de un microclima político.
 Logroño, *II Coloquio* HP
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1986
La Rioja, 1852-1902. Un eslabón entre la tradición y el progreso.
 Zaragoza HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1986
A Valvanera. Expresión de un espíritu católico antiliberal. 1889.
 Zaragoza IFC HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1987
El núcleo socialista de Logroño. 1879-1910. El palpar de una inquietud. Logroño, *Berceo*. 112-13 HS
- LACALZADA DE MATEO, M.J. 1989
Los desplazados durante el asentamiento burgués: alcance revolucionario en La Rioja. 1852-1902. Logroño, *Berceo*. 116-17 HS
- LARRAÑAGA, B. DE. 1983
Inventario de abogados riojanos. siglos XVIII-XIX. Logroño, *Berceo*. 105 HS
- LÁZARO TORRES, M.J. 1977
La desamortización de Espartero en la provincia de Logroño, Logroño HE
- LEACH ALBERT, F 1980
Emigración juvenil masculina en la sierra en la segunda mitad del siglo XIX. Logroño, *Berceo*. 99 HD
- LEACH ALBERT, F 1979
Condicionamiento geográfico de la demografía en La Rioja. Análisis del censo de 1877 y 1887. Logroño, *Berceo*. 97 HD
- LEÓN GENTICO, A. 1979
El fenómeno industrial de Arnedo y su incidencia en la comarca.
 Logroño, *Berceo*. 96 HE
- LÓPEZ ARROYO, J.M. 1987
Aproximación a la historia del regadío riojano. Logroño, *Berceo*. 112-13 HE
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, P. 1988
Una sociedad en conflicto en el naciente siglo XX: ordenanzas y desarrollo urbano en Logroño. Logroño, *Berceo*. 114-15 HS
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, P. 1990.
Logroño en los primeros años de Rey Pastor. Logroño, *Estudios sobre Rey Pastor* HP
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, P. 1992
Sociedad riojana y crisis del caciquismo liberal: Logroño 1903-1923.
 Logroño HP

- LÓPEZ RODRÍGUEZ, P. 1995
Calaborra: anclada modernidad. 1890-1923. Logroño, *Premio Ciudad de Calaborra* HP
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, P. 1995
Las élites contemporáneas en La Rioja y Aragón: a la búsqueda del sujeto histórico. Valladolid, *Elites. Prosopografía contemporánea* HS
- MARCOS HORNOS, C. DE 1986
La epidemia de cólera de 1854-55 en Fuenmayor. Logroño, *II Coloquio* HD
- MARTÍNEZ HERRERO, M.I. 1981
La población de Arnedo y sus actividades. Logroño HD
- MARTÍNEZ LATRE y DELGADO. 1993
Ediciones facsímiles de periódicos riojanos: la Ilustración de Logroño, Rioja ilustrada, El zurrón del pobre. El patriota riojano. . Logroño HC
- MARTÍNEZ LATRE, M.P. 1986
Un capítulo de la historia de la prensa riojana: El zurrón del pobre. Logroño, *Berceo*. 110-11 HC
- MARTÍNEZ SANZ, J.L. 1986
Replanteamiento histórica sobre la oposición al Marqués de Orovio. Logroño, *II Coloquio* HP
- MELÓN, M.A. 1986
De los Cameros a Extremadura. Historia y comportamiento de los ganaderos riojanos en tierras de Cáceres. 1720-1800. Logroño *Brocar* HE
- MORENO FERNÁNDEZ Y GÓMEZ URDÁÑEZ. 1995.
Logroño en el siglo XIX. Logroño OG
- MORENO FERNÁNDEZ, J.R. 1994
El monte público en La Rioja durante los siglos XVIII y XIX: aproximación a la desarticulación del régimen comunal. Logroño HE
- MORENO MARTÍNEZ, J.L. 1990
La Guerra de la Independencia en San Roman de Cameros. San Román HP
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1989
Ejército y sociedad en España. 1923-1930. Logroño, *Berceo*. 116-17 HS
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1989
Historiografía militar española contemporáneo. 1940-1989. Logroño, *Brocar* HG
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1991
Paz, paz y siempre paz. el somatén Riojano. 1923-1925. Logroño, *Berceo*. 121 HS

- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1993
La unión patriótica Riojana. 1924-1930. Logroño, Berceo. 125 HP
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1994
Los cados y las comadreas. la dictadura de Primo de Rivera en La Rioja. Logroño HP
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1995
Cosecheros contra comerciantes. los antecedentes inmediatos de la creación del crdvr. Logroño, Berceo. 129 HE
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 1996
Consideraciones sobre la historia militar. Madrid, Hispania HS
- NAVAJAS, C.Y RIVERO, M.C. 1994
La militarización del gobierno civil de la provincia de Logroño en las dictaduras de Primo de Rivera y Franco. Logroño, Berceo. 128 HP
- OESTREICHER, A. 1994
Algunos aspectos de la historia del sector vitivinícola riojano. 1860-1915. Logroño, Berceo. 127 HE
- OESTREICHER, A. 1996
La crisis filoxérica en España. Madrid, Hispania HE
- OJEDA SAN MIGUEL, R. 1989
Notas sobre la mecanización de la pañería de Ezcaray en la primera mitad del siglo XIX. Logroño, Brocar HE
- OJEDA SAN MIGUEL, R. 1989
Algunas notas sobre la siderometalurgia tradicional riojana. Logroño, Berceo. 116-17 HE
- OJEDA SAN MIGUEL, R. 1993
La fallida industrialización de una comarca textil riojana: el Alto Valle del Oja. Logroño, Berceo. 124 HE
- OJEDA SAN MIGUEL, R. 1994
Industria papelera riojana en el siglo XIX: los molinos de Torrecilla. Logroño, Berceo. 128 HE
- OLLERO DE LA TORRE, A. 1983
Sagasta y su proyecto político. Logroño, Berceo. 104 HP
- OLLERO DE LA TORRE, A. 1986
Incidencia de la primera guerra carlista en el estamento eclesiástico riojano. Logroño, II Coloquio HS
- OLLERO DE LA TORRE, J.L. 1981
Un riojano en las cortes de Cádiz: el obispo de Calaborra d. Fco Mateo Aguiriano y Gómez. Logroño HP

- OLLERO DE LA TORRE, J.L. 1986
El alzamiento carlista de 1833 en La Rioja. Primeras repercusiones socioeconómicas de la guerra civil. Logroño, II Coloquio HE
- OLLERO DE LA TORRE, J.L. 1993
El general Espartero, logroñés de adopción: consideraciones en torno a su época y su dimensión política y humana. Zaragoza HP
- OLLERO DE LA TORRE, J.L. 1994
La Rioja ante la primera guerra carlista. 1833-1839. Incidencias socioeconómicas. Logroño HE
- OLLERO, J.L. 1997
Sagasta. biografía política. Tesis Doctoral en curso. Logroño HP
- ORTIZ ALEJOS, F. 1987
Algunos aspectos de las elecciones de 10-VI-1987 en la ciudad de Logroño. Logroño, Berceo. 112-13 HS
- ORTIZ, F.Y SOBRÓN, I. 1990
Atlas electoral de la ciudad de Logroño. 1976-1989. Logroño HS
- PABLO CONTRERAS, S. DE. 1986
La sociología electoral comparada aplicada a La Rioja y a las regiones limítrofes durante la II República. Logroño, II Coloquio HS
- PALMERO CÁMARA, M.C. 1990
Reforma de la administración educativa en La Rioja republicana. 1931-1931. Logroño, Berceo. 118-19 HC
- PALMERO CÁMARA, M.C. 1990
Educación y sociedad en La Rioja republicana. 1931-1936. Logroño HC
- PALMERO CÁMARA, M.C. 1991
Sociedad y educación en La Rioja republicana. Logroño, Berceo. 120 HC
- PALMERO CÁMARA, M.C. Y OTROS. 1993
Mujer y educación en La Rioja. 1931-1936. Logroño, Berceo. 124 HC
- PARRISH, T. 1991
Del desarrollo a la dependencia: formación y transformación de la elite regional en La Rioja. 1860-1975. Madrid, Estudios de Antropología social HS
- PASTOR MARTÍNEZ, R. 1980
"La Rioja" y la insurrección libertaria riojana del 9 de diciembre de 1933. Logroño, Cuadernos HP
- PASTOR MARTÍNEZ, R. 1981
Las juntas revolucionarias de 1868 en La Rioja. Logroño, Berceo. 101 HP
- PASTOR MARTÍNEZ, R. 1984
Una página del movimiento obrero riojano: sucesos de Arnedo, 5-I-32. Logroño, Cuadernos HS

- PASTOR MARTÍNEZ, R. 1984
Sucesos del 5-1-32 en Arnedo en el Congreso de los Diputados. Logroño, Cuadernos HS
- PASTOR OCÓN, J.L. 1987
Transformaciones económicas en Murillo de río Leza. 1750-1833. Logroño, Brocar HE
- PASTOR OCÓN, J.L. 1989
Transformaciones económicas en Murillo de río Leza. 1750-1833. Logroño HE
- PEGENAUTE GARDE, P. 1977
1817. la reforma de Garay y su aplicación en la localidad riojana de Anguta. Logroño, Berceo. 92 HE
- PRADAS MARTÍNEZ, E. 1982
La II República y La Rioja. 1931-1936. Logroño HP
- PRADAS MARTÍNEZ, E. 1983
8-XII-1933: insurrección anarquista en La Rioja. Logroño HP
- REINARES MARTÍNEZ, E. 1983
Propiedad eclesiástica y desamortización de Godoy en el Camero Viejo. Logroño, Berceo. 105 HE
- REVUELTA SÁEZ, M.D. 1982
Elecciones y partidos políticos en La Rioja en la época de Alfonso XIII. 1902-1923. Logroño, Berceo. 108-09 HP
- REVUELTA SÁEZ, M.D. 1987
Actuación del pueblo Riojano en las elecciones a Diputados a Cortes durante el reinado de Alfonso XIII. 1902-1923. Bilbao Letras Deusto HP
- RIVERO NOVAL, M.C. 1991
La represión en La Rioja durante la Guerra Civil. Logroño, Berceo. 121 HP
- RIVERO NOVAL, M.C. 1992
La ruptura de la paz social. Represión en La Rioja. 1936-1939. Logroño HP
- RIVERO NOVAL, M.C. 1994
La rebelión militar de 1936 en La Rioja. Logroño, Berceo. 127 HP
- RUIZ SÁENZ, A. 1977
Aspectos de la primera república en la provincia de Logroño, Logroño HP
- SÁINZ RIPA, E. 1985
Precios de los cereales, vino y oliva durante los siglos XVI-XIX en Logroño y su comarca. Logroño, Berceo. 108-09 HE
- SÁINZ RIPA, E. 1989
Antolín Monescillo y Viso. Obispo de Calaborra. 1861-65. Antecedentes doctrinales político religiosos. Logroño, Berceo. 116-17 HP

- SÁNCHEZ SALAS, B. 1990
1896-1955: del cinematógrafo al cinemascope. Logroño HC
- SÁNCHEZ SALAZAR, F. 1995
La desamortización civil en la Sierra Riojana: las respuestas de los municipios al interrogatorio de 1851. Madrid, *Agricultura y Sociedad*, nº 76 HE
- SANJUAN GIL, J.M. 1988
Los requetes riojanos en la guerra de España
 Madrid HP
- SOBRÓN ELGUEA, M.C. 1986.
Logroño en la Guerra de la Independencia. Logroño HP
- TIO SARALEGUI, C. 1993
La agricultura riojana ante el año 2000. Logroño HE
- VILLENA LABARTA, M.T. 1988
Conflictos laborales en La Rioja (de la dictadura a la democracia). Logroño HS